

LA ALTERNATIVA DEL PUEBLO: BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO.

I. Lucha de clases y surgimiento del Bloque Popular Revolucionario.

En los últimos años, El Salvador ha venido pasando por una serie de crisis económicas y políticas que le han llevado a una mayor agudización y maduración de la lucha de clases. No sólo se ha visto incrementada la explotación de los obreros, campesinos y demás sectores del pueblo, como producto de las exigencias del incremento de ganancias por parte de la burguesía imperialista y la burguesía criolla; sino también se ha visto incrementada la lucha y respuesta combativa por parte del pueblo explotado. Recordemos brevemente las grandes batallas que a finales de la década del 60 y principios del 70 libran las masas populares: la huelga de Aceros S. A., y las dos grandes huelgas de ANDES 21 de Junio.

Esta agudización de las contradicciones en el seno de la sociedad salvadoreña, va tomando características más definidas en la presente década. La lucha de clases se acentúa y cada día tiene mayores manifestaciones políticas, tanto por parte de la clase dominante y sus aparatos de dominación, como por parte del pueblo explotado y sus organizaciones.

A partir de 1972 se puede señalar el siguiente cuadro: por un lado el imperialismo y, en general, el sistema capitalista mundial entra en una etapa más aguda de la crisis que se venía generalizando desde finales de la década de los 60. En El Salvador, ante el fracaso del modelo de desarrollo económico basado en la seudo industrialización y del Mercado común Centroamericano, la oligarquía burguesa terrateniente encamina todos sus esfuerzos a abrirse paso a través de mayores inversiones en el campo de las FINANZAS (construcción, especulación de terrenos, turismo, creación de compañías financieras, etc.), para que, juntamente con el capital norteamericano, puedan mantener maximizadas sus ganancias. Por otro lado, las consecuencias más graves de esta crisis (inflación, alto costo de la vida, desempleo, etc.) caen sobre las espaldas de las clases explotadas.

A su vez, el movimiento popular revolucionario va teniendo cada vez mayor incidencia dentro del desarrollo de la lucha de clases: aparecen organizaciones revolucionarias políticomilitares y, comienza un desarrollo acelerado del movimiento de masas revolucionario y comitativo.

Con el auge del movimiento popular que se había venido dando durante 1971 y que se había venido dando durante 1971 y que se evidenciaba con el repudio al régimen de la tiranía militar, expresada en el "triunfo" de la oposición en las elecciones presidenciales del 72, se manifiesta el fracaso del modelo político de seudo-democracia (disfrz de la tiranía militar). Los "triunfadores" no pueden tomar el poder. Y este fracaso inmediato de la oposición, que por su misma esencia de clase (burguesa y pequeño burguesa) no pudo defender ese triunfo, presenta ante el pueblo la clara perspectiva de la lucha revolucionaria. Ante esto, el imperialismo y la burguesía criolla (hegemonizada por la oligarquía burguesa terrateniente) responden con la profundización de la OFENSIVA FASCISTOIDE como parte de la implementación de la guerra contrarrevolucionaria desatada de tiempo atrás, con el fin de ANIQUILAR toda posibilidad de desarrollo y consolidación del movimiento revolucionario que pudiera poner en peligro los planes de explotación y dominación de estas burguesías (imperialista y local) aliadas.

En 1974, se acentúa la lucha ideológica en el seno de las organizaciones populares y comienza a cuajar y desarrollarse intentos de organizaciones de las masas populares independientemente del revisionismo y del reformismo. Todo esto cobra, en 1975, mayor fuerza y expresión, y se manifiesta como un elemento esencial que marca el avance de las fuerzas revolucionarias en el afán de llevar adelante la implementación de una estrategia revolucionaria. Este elemento viene a

a crear serios problemas a los planes de dominación del imperialismo y la burguesía criolla, quienes, a través de los aparatos del Estado y de organizaciones reaccionarias, buscan generarse una sólida base social de apoyo que, no solo apaluda los planes de dominación, sino que provoquen el aislamiento y la extinción del naciente movimiento revolucionario.

Por su parte, el régimen burgués de Molina (caracterizado como una tiranía militar en escalada fascistoide), que carece del apoyo de amplios sectores populares y que es impuesto en el poder desde una situación de repudio y descontento de muchos sectores populares, trata de implementar una campaña reformista de carácter demagógico mediante la cual pueda ganarse el apoyo de las masas, especialmente de la pequeña burguesía y del campesinado medio y pobre (creación del Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria -ISTA-, creación del Instituto Nacional de Pensiones Para el empleado Público -IMPEP-), mediante toda una campaña de "Transformación Nacional". Sin embargo, se hace evidente que su campaña reformista no va más allá de su carácter demagógico, precisamente por la imposibilidad estructural que presenta nuestro capitalismo dependiente, de poder solucionar los graves problemas de las masas populares (y la crisis económica) mediante un plan de reformas sean éstas grandes (creación de la primera zona del ISTA) o pequeñas, coyunturalistas o para todo el período.

El fracaso de los esfuerzos del régimen para ganarse a las masas con su política 'reformista' y el avance objetivo del movimiento revolucionario de masas, como de las organizaciones revolucionarias político-militares, expresan el grado de desarrollo actual de la lucha de clases en el país y obligan al régimen a tratar de afinazar su política de dominación, mediante la REPRISION ABIERTA, MASIVA, Y DESCARADA. Esta represión tiene uno de sus puntos más álgidos en los sucesos del 30 de julio del 75 que tiene a la vez como pasos previos, la toma de la Universidad, Chinamequita, la Cayetana, Tres Calles, asesinatos de obreros, etc.; o mediante la adopción de la táctica de 'REPRISION SELECTIVA' (desaparecimiento de líderes sindicales, desbaratamiento de huelgas obreras, asesinato y desaparición de trabajadores del campo, campañas de desinformación y confusión ideológica -guerra psicológica-, etc.) a distintos niveles, que lleve al copamiento y destrucción de las organizaciones populares revolucionarias e incluso de las "democráticas".

Es dentro de este contexto de agudización de la lucha de clases en el país, que surge el BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO como la alternativa revolucionaria capaz de poder orientar y dirigir a las masas populares en las tareas que impone el impulso y desarrollo de la Revolución Popular hacia el Socialismo.

EL BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO surge al calor de la lucha de masas, no mediante un acuerdo "burocrático" de las directivas de distintas organizaciones, ni a través del encuentro oportunista de una coyuntura. Fue la misma práctica revolucionaria consecuente con los intereses fundamentales del proletariado y sectores explotados del pueblo, los que llevan a distintas organizaciones (Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños - FECCAS -, Unión de Trabajadores del Campo - UTC -, Unión de Pobladores de Tugurios - UPT -, Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños -ANDES 21 DE JUNIO-, Universitarios Revolucionarios 19 de julio - UR 19 -, Movimiento Estudiantil Revolucionario de Secundaria -MERS-) a aglutinarse bajo un sólo BLOQUE, para responder en forma revolucionaria u combativa a las exigencias del grado de desarrollo de la lucha de clases y el avance del proceso revolucionario que vive el país.

Fue la respuesta combativa de estas organizaciones ante la coyuntura del '30 de julio' y de la lucha generada durante las 'jornadas de agosto' la que selló la alianza estratégica que se venía gestando entre ellas y dió por resultado el surgimiento del BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO, que constituye en este momento el núcleo generador del FRENTE REVOLUCIONARIO DE MASAS que, aglutinando a los demás sectores

explotado y oprimidos del pueblo, fundamentado sobre la firme **ALIANZA OBRERO CAMPESINA**; los incorpore en la práctica bajo una orientación proletaria Revolucionaria Popular hacia el Socialismo.

Es la misma práctica consecuente y revolucionaria del BLOQUE la que pone de manifiesto su decisión de presentar a las masas una alternativa libre e independiente de toda influencia ideológica y orgánica de corrientes pequeñoburguesas reformistas y revisionistas que durante muchos años han obstaculizado el avance de la lucha revolucionaria del pueblo. Corrientes que no sólo desvían la lucha popular de su cauce revolucionario, sino que contribuyen a profundizar la confusión y dispersión ideológica dentro de las masas populares. Por ello nos vemos obligados ubicar brevemente estas corrientes.

II. Las Posiciones Reformistas y Revisionistas:

A partir de la década del 60 se han ido perfilando claramente las posiciones reformistas y revisionistas en el país. Tanto con el surgimiento y vida política de la Democracia Cristiana (PDC), como en la conversión hacia posiciones cada vez más derechistas por parte del Partido Comunista Salvadoreño (PCS). Posiciones que han tratado desesperadamente de afianzarse entre las masas en los últimos años, sobre todo con la formación de la Unión Nacional Opositora - UNO - y con el apareamiento de organizaciones como la Liga Para la Liberación; y con el juego a que se ha prestado la posición vacilante del Frente de Acción Popular Unificada -FAPU-.

Por ello es importante analizar los principales planteamientos de estas organizaciones, con el fin de las masas reconozcan y se encaucen por el camino correcto, y de esta forma se pueda superar la dispersión ideológica y orgánica que existe actualmente.

a) Con respecto a la UNO:

Los planteamientos reformistas revisionistas, hechos a través de la UNO (y de los cuáles participa el PCS), que tratan de orientar a las masas hacia objetivos burgueses y en torno a éstos estructurar un movimiento de masas. Partiendo de su línea política inconsecuente con los intereses del proletariado y con incorrectos métodos de trabajo llevan a las masas a la completa desmovilización, además de mantenerlas adormecidas al tratar por todos los medios de mantener la lucha de masas dentro del marco de la 'legalidad burguesa'. Es se evidenció sin ninguna máscara a partir del retiro de la UNO de las últimas elecciones en marzo de 1976, después de la cual y como respuesta a la ofensiva que han sufrido como producto de la profundización de la escalada fascistoide impulsada por la tiranía militar, plantean los objetivos fundamentales:

- rescate de la constitucionalidad
- atajar la escalada "fascista"
- instaurar un gobierno democrático (de carácter burgués).

Con tales objetivos conducen a las masas populares a la desmovilización y desorientación, allanando así el camino para la instauración y consolidación de la tiranía militar fascistoide. Veamos brevemente esos objetivos:

1. Rescatar la constitucionalidad: no es sino 'rescatar' la careta legalista y 'democratista' que encubre la explotación y dominación a que se encuentra sometido nuestro pueblo.
2. Atajar la escalada "fascista": mediante la movilización 'activa' de las masas dentro de los marcos que permite la legalidad burguesa, indica una completa falta de comprensión política de lo que es el fascismo u una total desubicación de lo que es la escalada fascistoide dentro del desarrollo de la lucha de clases

en nuestro país; es no darse cuenta que la escalada, llamada por ellos "fascista", está siendo implementada como una medida contrarrevolucionaria y con métodos contrarrevolucionarios que no respetan las "Leyes" y no reparan en artimaña alguna.

3. Instaurar un gobierno democrático: de carácter burgués. Este proyecto responde a los intereses de un sector de la burguesía que no está integrada plenamente a la dominación del capital monopólico internacional. Planteamiento que en el fondo conlleva la posibilidad de surgimiento de una "burguesía nacional" independiente de los intereses de la burguesía imperialista; planteamiento que desde hace muchos años a perdido sus bases y posibilidades objetivas, a medida que ha ido penetrando el capital monopólico internacional (transnacionales) y los intereses de la burguesía criolla han ido profundizando su dependencia y subalternidad a los intereses de la burguesía imperialista como única salida que tienen para poder subsistir como burguesía.

Por otra parte, dado su carácter de clase (burgués y pequeño burgués), la concreción de estos planteamientos en nada resolvería la raíz y causa de la explotación que viven las masas populares en el país, *ya que las relaciones de producción capitalistas se mantendrán. (A)*

~~Esta corriente además de plantearse objetivos claramente burgueses y siendo consecuentes con ellos, conciben a las masas como meros instrumentos para lograr sus fines. Llamam a las masas a la movilización (e incluso algunas a la construcción de un Frente anti-imperialista, anti-oligárquico y antifascista) sin tener ningún trabajo serio de educación, politización y organización entre las masas; y esperando que sean los militares "progresistas" quienes mediante un golpe de Estado les den cabida, a ellos, dentro del poder del Estado.~~

- b) Con respecto a la corriente sindical revisionista:

Esta corriente dirigida por las Federaciones sindicales FUSS y FESTIAVACES, al mantenerse controladas por "dirigentes" influidos por la corriente revisionista que sigue los mismos planteamientos que la UNO, ha llevado a los sindicatos a una situación de estancamiento y desmovilización, poniéndose claramente al servicio de ciertos sectores burgueses y pequeño-burgueses.

Esta situación los ha llevado a la utilización de métodos burocráticos de trabajo, donde un pequeño grupo de "dirigentes hace y deshace según sus intereses individuales y mezquinos; traicionando de esta forma los intereses del proletariado y llevándolos a poner el objetivo de sus luchas en 'conseguir una que otra reforma' o en 'batallas electorales'.

Esta corriente en la práctica no sólo obstaculiza que la clase obrera asuma la lucha por sus reivindicaciones económicas, políticas y sociales inmediatas, mediante una movilización combativa y constante; sino que ha obstaculizado que la clase obrera asuma el papel que históricamente le toca desempeñar; ser la FUERZA DIRECTRIZ de la Revolución Popular hacia el Socialismo.

- c) Con respecto al FAPU:

El Frente de Acción Popular Unificada -FAPU-, constituido a mediados de 1974, actualmente no es más que el agurpamiento de un reducido número de pequeños sectores o nacientes organizaciones. Su planteamiento fundamental de la lucha "antifascista" -sin tener la debida comprensión y ubicación de lo que es el fenómeno "fascista" en el país; en la práctica lo han sacado del contexto de la estrategia de guerra contrarrevolucionaria que impulsa el imperialismo y la burguesía criolla -no hace sino orientar a las masas populares hacia un planteamiento táctico, perdiendo de vista los objetivos estratégicos y con ello negando en la práctica una conducción revolucionaria.

Su misma concepción del "fascismo", la urgencia y desesperación por combatirlo, los ha llevado a caer en constantes vacilaciones tanto a nivel de planteamientos teóricos como es su misma práctica, llegando incluso al oportunismo. } NO

El hecho que en la práctica planteen la lucha anti-fascista fuera del contexto de la estrategia revolucionaria correcta los lleva a ver la necesidad 'urgente' de estructurar una amplia alianza con todos los sectores revolucionarios y "democráticos", sin importarles el contenido y hegemonía que tal alianza debe tener para que realmente signifique un avance en la lucha revolucionaria. Con esta política de alianzas, en la práctica no han hecho más que plegarse a los planteamientos del revisionismo de derecha y obstaculizar que las masas vayan configurando una alternativa claramente revolucionaria, aunque a nivel de fraseología pretendan acercarse a la terminología utilizada por las organizaciones revolucionarias. } NO

III. Planteamiento fundamental del Bloque Popular Revolucionario:

Dado el carácter y limitaciones del presente artículo, nos concretaremos a señalar brevemente cuáles son los planteamientos políticos fundamentales que el BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO asume y trata de llevar a la práctica mediante su lucha revolucionaria, consecuente y combativa.

1. Importancia y ubicación de las MASAS POPULARES en la lucha revolucionaria:

EL BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO (B. P. R.) como toda organización revolucionaria en América Latina, no puede prescindir de las ricas experiencias arrojadas por los múltiples intentos realizados en los países del continente como del resto del mundo de impulsar verdaderos procesos revolucionarios. Y una de las lecciones que aparece con mayor fuerza y constancia es la de la importancia decisiva de las masas populares en cualquier proceso revolucionario que, en países capitalistas-dependientes -como El Salvador- pretenda derrocar al régimen burgués, romper la dominación imperialista, destruir el sistema capitalista y dar inicio a la construcción de un sistema SOCIALISTA.

En realidad esta lección ha costado a nuestros pueblos muchas luchas, muchos sacrificios y mucha sangre. Por eso, hoy, para quienes nos planteamos con responsabilidad y seriedad la tarea del cambio radical de nuestra sociedad no nos cabe duda que sin la participación ACTIVA, DIRECTA Y CONCIENTE de las masas populares no puede desarrollarse ningún proceso revolucionario. La historia ha mostrado con suficiente evidencia que tal necesidad no es producto de un voluntarismo subjetivo de algunos, sino que se trata de una exigencia objetiva planteada por el carácter mismo de la tarea a realizar que en nuestro caso, es la destrucción del capitalismo dependiente que hace que un reducido grupito de capitalistas locales -burguesía criolla y extranjeros -burguesía imperialista-, dueños de los principales medios de producción del país, acumulen ganancia diariamente, a través de una sobre-explotación masiva de las fuerzas de trabajo de las inmensas mayorías de nuestro pueblo que viven sumidas en la miseria, el hambre, la enfermedad, la ignorancia, etc.; la construcción en su lugar de un NUEVO SISTEMA, estructurado sobre los INTERESES FUNDAMENTALES de la clase obrera: propiedad social de los medios de producción, nuevas relaciones de producción basadas en la cooperación, y participación de las masas populares en las decisiones y destino del país.

Como señalaba ya Federico Engels "allí donde se trata de una transformación completa de la organización social tienen que intervenir DIRECTAMENTE LAS MASAS, habiendo comprendido ya por sí mismas de que se trata, por qué dan su sangre y su vida ... y para que las masas comprendan lo que hay que hacer hace falta una labor larga y perseverante". (Cfr. Introducción a la Lucha de Clases en Francia,

de K. Marx).

La lucha revolucionaria, en consecuencia, si quiere lograr sus objetivos, no puede ser lucha de unos pocos individuos o de pequeños gurrpúsculos, por 'muy revolucionarios que ellos pretendan ser', que actúen al margen de las masas populares queriendo sustituir la tarea de éstas. La lucha revolucionaria no es algo aventurero o espontáneo. Se trata de la lucha de PUEBLOS ENTEROS por su LIBERACION definitiva, por sacudirse para siempre el yugo de la explotación. Así, para no señalar más que un ejemplo reciente y fresco, el General Vo Nguyen Giap, uno de los conductores de la lucha heroica del Viet-Nam, señala que "la guerra de liberación del pueblo vietnamita ha triunfado porque teníamos un amplio Frente Nacional Unido, que englobaba TODAS las CAPAS REVOLUCIONARIAS, a todas las nacionalidades que viven en el territorio vietnamita, a todos los patriotas. Este Frente ha sido edificado sobre la base de la alianza de los obreros con los campesinos, bajo la dirección del Partido" (Cfr. Guerra del Pueblo, Ejército del Pueblo).

De aquí que el BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO, tomando en cuenta las enseñanzas de los procesos revolucionarios o de los intentos de impulsarlo, tanto nacional como internacionalmente y partiendo de un análisis objetivo de El Salvador, plantea que las MASAS POPULARES de nuestro país, es decir, los obreros del campo y la ciudad, los campesinos pobres y medios, los sectores más oprimidos de las capas medias (maestros, estudiantes, intelectuales, etc) las GESTORAS del proceso revolucionario y nada ni nadie podrá sustituirlas en esta misión histórica.

La lucha revolucionaria, por consiguiente, debe partir y emerger de las mismas MASAS. Por tanto, como lo explica perfectamente Mao, es un imperativo "ir a las MASAS, aprender de ellas, sintetizar sus experiencias y deducir de éstas principios y métodos aún mejores y sistemáticos; luego explicarlos a las MASAS (hacer propaganda) y llamarlas a que los apliquen en la solución de sus problemas a fin de alcanzar la liberación y la felicidad".

PARTIR DE LAS MASAS PARA VOLVER A LAS MASAS. Este es un principio vivo y operativo en el BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO. Si, las MASAS POPULARES no son un simple 'apoyo' a la lucha revolucionaria como muchos han planteado equivocadamente en años anteriores en A. L., sino son las ACTORAS de esa lucha, sus FUERZAS MOTRICES, deben participar con el mayor grado de conciencia y convicción. De aquí surge la tarea vital que le corresponde llevar adelante a las organizaciones populares consecuentes con los intereses fundamentales de la clase obrera: organizar, educar, elevar la conciencia y combatividad de las masas populares a partir de los niveles más bajos de organización, disposición y conciencia en que éstas se encuentran.

A las organizaciones populares revolucionarias les corresponde aglutinar y conducir a las masas en un proceso que deberá ir de lo simple a lo complejo, hacia su incorporación cada vez mayor a la lucha revolucionaria. Deberán incorporarlas, a través de luchas por sus necesidades más urgentes y concretas, a la lucha por los objetivos estratégicos que se persiguen, combinando desde el principio aquellas con éstas. Sólo así las masas irán avanzando hacia nuevos escalones de lucha, sobre la base de su PRACTICA POLITICA concreta: el enfrentamiento directo con el enemigo de clase, que les permitirá conocerlo, descubrir sus tácticas y métodos, aprender a atacarlo, desarrollar la creatividad, etc.

Pero debemos considerar que las luchas por las reivindicaciones inmediatas, económicas, sociales o políticas, no conducen por su mismas a la lucha revolucionaria, sino solamente si se encuentran enmarcadas dentro de la perspectiva histórica de destruir el sistema de explotación, si están en todo momento en función de la estrategia general.

No se trata de realizar primero luchas reivindicativas y después plantearse la lucha revolucionaria, sino de que las luchas revolucionarias tengan en sí mismas contenidos revolucionarios: La REVOLUCION es un proceso dinámico en el cual se interrelacionan una forma de lucha con otras, desde el principio hasta el fin.

El BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO, pues, consiente que la masas populares sólo aprenden en la combinación correcta de PRACTICA con estudio y que es un error pretender generar conciencia revolucionaria a través exclusivamente del estudio o la propaganda, ve indispensable la MOVILIZACION COMBATIVA Y CONSTANTE de las masas

populares. En nuestro país tiene vigencia las palabras de Mao cuando señala que "querer alcanzar la victoria y descuidar la MOVILIZACIÓN POLITICA, es lo mismo que tratar de dirigirse al sur con el carruaje dercigido al norte". No se trata de una movilización vacía o espontánea, sino planificada y con un contenido revolucionario.

Sólo con la movilización constante y combativa, las masas populares podrán ir conquistando algunos de sus derechos que el sistema capitalista dependiente en nuestro país les niega. Sólo así podrán ir forjando la conciencia y la contextura necesaria para luchar por los objetivos estratégicos. Sólo mediante ella podrán comprender qué forma de lucha y qué recursos necesitan para enfrentarse a su enemigo de clase, y desarrollarán la creatividad e iniciativa para llevarlos a la práctica.

Sólo finalmente, a través de esa movilización combativa y constante, irán generando ese FRENTE REVOLUCIONARIO donde todos los sectores y capas más avanzadas de nuestra sociedad cierran filas para dar la batalla definitiva a la burguesía criolla y al imperialismo yanqui, que hagan posible desterrar la explotación y dominación capitalistas y levantar una sociedad nueva, instaurando primero un GOBIERNO POPULAR REVOLUCIONARIO de obreros y campesinos que sienten las bases y abra paso a la construcción de dicha sociedad, la sociedad SOCIALISTA.

2. La lucha por la Revolución Popular y el Gobierno Popular Revolucionario:

El planteamiento de la lucha revolucionaria en el país, no es un planteamiento voluntarista que haya salido de la mente de unos cuantos dirigentes 'idealistas', sino que surge de las condiciones objetivas del desarrollo socio-económico y de la naturaleza y grado de desarrollo que presentan las contradicciones que se dan en nuestra formación social. Podemos señalar fundamentalmente las siguientes condiciones:

- a. El Salvador es un país capitalista dependiente y la mayor parte de su producción se realiza por el intercambio y bajo métodos capitalistas de producción. *La producción que no se realiza bajo métodos capi (2)*
- b. Una buena parte de la economía se encuentra basada sobre la agricultura y ésta sobre la los productos de exportación. La mayoría de la población es rural, compuesta fundamentalmente por obreros agrícolas y campesinos pobres.
- c. Los principales medios de producción se encuentran en manos de un reducido grupo de burgueses imperialistas y criollos que explotan a la gran mayoría de la población, que para subsistir se ve obligado a vender su fuerza de trabajo a cambio de un mísero salario. En la actualidad, la clase obrera (de la ciudad y el campo) representan más de la mitad de la población económica activa.
- d. Resulta, pues, que las clases fundamentales que conforman nuestra sociedad y que se enfrentan antagónicamente son la burguesía (criolla e imperialista) y el proletariado. Dentro de la burguesía ~~se encuentran dos~~ *se encuentran dos sectores: (5)* la oligarquía burguesa terrateniente, ~~el cual posee~~ *el cual posee en versiones en todos los rubros (4)*
- e. El Estado burgués se encuentra dominado por los intereses de la oligarquía burguesa terrateniente aliada al imperialismo yanqui, quienes para mantener su dominación impulsan el actual régimen que lo podemos caracterizar como el de una tiranía militar en escalada fascistoide, ~~caracterizada ésta, dentro de la estrategia de guerra contrarrevolucionaria.~~ *caracterizada ésta, dentro*

Estas condiciones imponen objetivamente que el proceso revolucionario del país tenga por objetivo la destrucción del sistema capitalista-dependiente y la construcción de un sistema socialista como la única vía posible para un real desarrollo de nuestra sociedad, como única alternativa para romper con los lazos estructurales de nuestra dependencia económica, política e ideológica. Para poder llevar adelante este cambio profundo se hace necesaria la realización de una REVOLUCION POPULAR.

Esta Revolución Popular en las condiciones concretas del país, tiene un carácter anti-capitalista y anti-imperialista es decir socialista. Por lo que la dirección a lo largo de todo el proceso revolucionario, antes y después de la toma del poder lo deberá ejercer la clase obrera, aún cuando en su primera etapa, la revolución tenga que realizar algunas tareas, de tipo democrático-burgués que debido al

insuficiente desarrollo de las fuerzas productivas no pueda desarrollarse desde sus inicios la sociedad socialista en forma integral. Por ello la principal FUERZA MOTRIZ de nuestra revolución es la ALIANZA OBRERO CAMPESINA que juntamente con los sectores más explotados de la pequeña burguesía y los sectores más oprimidos de las capas medias deberán luchar por la instauración de un GOBIERNO POPULAR REVOLUCIONARIO DE OBREROS Y CAMPESINOS que sienta las bases económicas, políticas y sociales para la construcción de la sociedad socialista.

Este Gobierno Popular Revolucionario basado en la alianza obrero-campesina con hegemonía proletaria significará:

- a. Dictadura para la burguesía criolla dado que los cambios que hará inmediatamente por ser absolutamente necesarios para comenzar la liberación del pueblo del régimen de explotación y opresión actual, provocará en dicha burguesía y su aliado el imperialismo, una resistencia e intento contrarrevolucionario desesperado.
- b. Democracia para el pueblo, en cuanto que viene a satisfacer las necesidades e intereses inmediatos y fundamentales de obreros, campesinos y demás sectores explotados y oprimidos.

Esta tarea de la lucha por la Revolución Popular hacia el Socialismo y del Gobierno Popular Revolucionario Plantean a las masas la necesidad de la creación y estructuración del FRENTE REVOLUCIONARIO DE MASAS, que, en las condiciones concretas de El Salvador (condiciones objetivas y subjetivas e historia de los frentes populares en el país) para que realmente favorezcan el desarrollo de la Revolución, deberá ser una 'ORGANIZACION DE MASAS' (complejo de organizaciones) que exprese la alianza revolucionaria de la clase obrera con otras clases y sectores trabajadores y explotados del pueblo, fundamentalmente con el campesinado -aliado natural del proletariado.

Por tanto el FRENTE REVOLUCIONARIO deberá:

- a. Ser dirigido y orientado en su lucha por el proletariado y sus principios revolucionarios, condición indispensable para la victoria de la Revolución Popular hacia el Socialismo.
- b. Tener como fuerza motriz fundamental la ALIANZA OBRERO CAMPESINA, base de las alianzas revolucionarias del pueblo. La alianza obrero campesina deberá aglutinar a su alrededor avanzados de la pequeña burguesía y las capas medias, y juntos impulsar el proceso revolucionario.
- c. Ser uno de los canales de incorporación y conducción de las masas hacia el triunfo de la Revolución Popular.
- d. Representar los intereses y aspiraciones ^{inmediatas} fundamentales del proletariado y sus aliados, por terminar con la explotación y opresión capitalista y la dominación del imperialismo.

3. Sobre la Unidad y la Política de Alianzas:

Este es un problema de vital importancia para toda organización revolucionaria y para todo proceso revolucionario que se quiera llevar realmente hasta sus últimas consecuencias. Además, en nuestro país cobra, en la coyuntura actual, una relevancia especial, dado que se están impulsando varias líneas políticas que pretenden presentarse ante las masas populares como la 'correcta'.

El hecho de apuntar y sostener que la UNIDAD REVOLUCIONARIA de todos los sectores de las masas populares es una necesidad y una tarea que deba impulsarse desde ya, no debe escondernos la complejidad del problema, ni llevarnos a posiciones ingenuas, románticas u oportunistas, en este punto.

Este artículo, por supuesto, no permite entrar a tratar este punto con la profundidad que amerita, así que nos contentaremos con hacer algunos señalamientos.

El BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO, al constituirse como la alternativa revolucionaria para las masas populares, en medio de una fuerte dispersión ideológica y orgánica, donde las posiciones revisionistas y reformistas luchan desesperadamente por ganar terreno en los distintos sectores del pueblo, tiene el deber revolucionario de plantear su línea política con toda claridad, mostrando en qué y por qué se distingue de las líneas reformista y revisionista (de derecha e izquierda), señalando al mismo tiempo el carácter burgués y pequeño burgués de éstas y cómo nada tienen que ver con los intereses proletarios.

Para comprender la política de alianzas del BLOQUE, es necesario verla a la luz de su estrategia de lucha prolongada, que es cualitativamente distinta de la estrategia tradicional 'corto-placista', preconizada -en la práctica- por las organizaciones que antes hemos analizado.

Obviamente, la diferencia de estrategia y de objetivos tiene que generar una diferencia completa en la política de alianzas. Así tenemos, por un lado, la política de alianzas del B.P.R. y, por otro, la de las organizaciones reformistas y revisionistas. Estas últimas convergen, aunque presentan entre ellas algunos matices y tonalidades distintas.

La política de alianzas derivada de la estrategia 'corto-placista' se basa, fundamentalmente, en una 'unidad amplia', es decir, en un planteamiento de concentrar todas las fuerzas "progresistas, democráticas y revolucionarias" en un momento determinado, en un Frente amplio en el que caben todas las organizaciones, grupos y sectores que tengan el menor punto en común contra el régimen "fascista" de Molina, con el fin de derrocarlo, y poder instaurar así, un gobierno democrático de coalición (independientemente de que se encubra con nombres como "democracia popular" u otros) en la cual entra la burguesía liberal reformista. Es decir, que por un lado se dice 'defender' los intereses proletarios y, por otro, en la práctica no importa que sea esa burguesía la que hegemonice el gobierno. Lo que interesa es "que-
mar esta etapa de la revolución", derrocar la escalada "fascista" para crear condiciones favorables" para el desarrollo del proceso revolucionario.

En este tipo de 'unidad' no importa tanto la cualificación de las fuerzas como su número, pues no se trata aún de la toma del poder político por parte del proletariado. Se plantea, entonces, un proceso de acumulación de fuerzas heterogéneas para dar un "salto de calidad" en un período relativamente corto.

Teóricamente, esto significa que se trata de un proceso acumulativo para la superación de la correlación de fuerzas, en el cual no existen las condiciones para resolver las contradicciones inherentes al proletariado.

Esta es la estructura del edificio de la política de alianzas de la estrategia 'corto-placista', edificio construido sobre bases falsas, que por eso mismo, se desploma en cuanto se choca con la realidad objetiva.

No se comprende, o no se quiere comprender, la política de dominación del imperialismo y sus alcances, lo cual hace que el plantearse un objetivo como el señalado, no sea sino mantener la misma estrategia contrarrevolucionaria del imperialismo y la burguesía criolla, sólo que con una cara más "democratista" y, por tanto, con una mayor capacidad de esconder los verdaderos intereses burgueses que hegemonizan el régimen instaurado. Todo esto, en consecuencia, lejos de favorecer el proceso revolucionario, lo detendría, pues se facilitaría el uso del 'populismo' para golpear a las organizaciones revolucionarias. En otras palabras sería ponerle un ropaje más "democrático" a la política de dominación de las clases dominantes.

La política de alianzas del BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO que se desprende de su estrategia de lucha revolucionaria prolongada, se basa en una concepción distinta a la anterior y cualitativamente superior a ella sobre la forma de cómo cambiar la correlación de fuerzas desfavorable al proletariado, dado que se adapta a las condiciones objetivas del país (capitalista dependiente sub-yugado por el imperialismo) y de ahí la imposibilidad de plantearse objetivos estratégicos corto-placistas, dado que sería condenarse al fracaso, debido al desbalance completo de la correlación de fuerzas que favorece, en todos los campos, a las clases dominantes.

De ahí salta que el BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO impulse una POLITICA DE ALIANZAS (acumulación de fuerzas) en la cual se vaya cualificando (en un proceso largo para superar la correlación de fuerzas), al calor del combate mismo, la futura fuerza directriz y hegemónica del Gobierno Popular Revolucionario, que sí significa la toma del poder político por parte del proletariado, aunque en condiciones especiales y con ciertas características específicas.

Precisamente por tratarse de una lucha por la conquista e instauración de tal gobierno, es necesario desde ya, ponerle el sello de la clase proletaria a las fuerzas que lo harán posible. Es preciso forjar en la práctica, desde un principio, la hegemonía proletaria de esas fuerzas revolucionarias que, basadas en la alianza obrero-campesina, aglutinarán a distintos sectores de las masas populares (pequeña burguesía y capas medias) constituyendo así la UNIDAD POPULAR REVOLUCIONARIA que se concretará en el FRENTE REVOLUCIONARIO DE MASAS.

Es todo esto, lo que hace que hagamos un gran esfuerzo ahora en forjar real y materialmente la alianza obrero campesina como elemento estratégico y que no estemos dispuestos a sacrificar esto en aras de alianzas "democratistas" que sólo conducirían a su debilitamiento y por tanto, a hacer imposible el triunfo de la Revolución Popular hacia el Socialismo.

El hecho de tratar de mantenerse consecuente con sus posiciones por parte del BLOQUE, es lo que ha provocado una fuerte reacción del oportunismo que ha comenzado a vociferar por todas partes que EL BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO impulsa una política sectaria, confundiendo lo que es el parcialismo proletario con el sectarismo. Pero esto, lejos de llevar una crítica constructiva, no es sino la reacción impetuosa de quienes constatan que poco a poco van siendo superados y desbordados por las masas populares, que se incorporan crecientemente a aquellas organizaciones que en la teoría y en la práctica están demostrando ser portadoras de la línea político-revolucionaria correcta.

Finalmente, es importante tener claro que lo correcto de nuestra política de alianzas para el momento presente irá quedando más clara entre las masas populares, en la medida que seamos capaces de aplicar con toda la consecuencia y utilizando métodos adecuados y proletarios, nuestra línea política en su conjunto y la hagamos llegar a todos los rincones del país, no a base de 'golpes publicitarios', sino de lucha combativa, constante y consecuente.

Tareas Estratégicas para el triunfo de la Revol. POP. ?
4. ~~Tareas que plantea el momento:~~

EL BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO, encabezado por UTC y FECCAS, plantea que en estos momentos se hace necesario el impulso con mayor fuerza de la lucha combativa y constante de las masas por sus reivindicaciones inmediatas (políticas, económicas y sociales), como medio para incorporarse al planteamiento y práctica de la lucha revolucionaria del pueblo; a la vez de ir sentando las bases reales y objetivas para la formación del FRENTE REVOLUCIONARIO que pueda llevar a las masas a la superación de la dispersión ideológica y orgánica que en éstos momentos existen en el país, y de esta forma poder enfrentar las embestidas del enemigo contra el movimiento popular revolucionario. Es dentro de esta perspectiva que el Bloque plantea la necesidad de impulsar la tareas siguientes, como medio para enfrentar combativamente los zarpazos de la avanzada fascistoide y ~~luchar por sus intereses de clase:~~ *contribuir efectivamente al triunfo de la Revolución Popular: (9)*

- a. Desarrollo y consolidación del BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO, con miras a la formación del FRENTE REVOLUCIONARIO DE MASAS.
- b. Desarrollo y defensa de las organizaciones populares revolucionarias.
- c. Luchar por la incorporación de la clase obrera a la lucha revolucionaria, combatiendo toda influencia revisionista y oportunista.
- d. Forjamiento de la alianza obrero campesina.
- e. Incrementar la lucha combativa y constante de las masas, por sus reivindicaciones económicas, políticas y sociales inmediatas.
- f. Combatir enérgicamente las organizaciones reaccionarias que implementa el régimen ya sea para reprimir o para generarse una base social de apoyo.
- g. Incrementar la lucha ideológica contra todas aquellas corrientes y organizaciones que desvíen la lucha popular de su cauce revolucionario.

Es mediante al implementación de estas tareas, que las masas populares podrán enfrentar la avanzada fascistoide y preparar las condiciones políticas entre las masas para poder derrotar al enemigo de clase y su dominación. Esto supone poner las condiciones entre las masas para ganar nuevos escalones en el desarrollo de la lucha revolucionaria del pueblo y responder así a las exigencias del momento de radicalización revolucionaria de las masas hasta la victoria de la Revolución Popular, que marca el inicio de la construcción socialista.

FRENTE A LA AGRESION FASCISTOIDE...

EL COMBATE ORGANIZADO DEL PUEBLO !

BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO.

San Salvador, 11 de julio de 1976

Reproducido por la Seccional de Ingeniería del FUR * 30

Miembro del Bloque Popular Revolucionario.